

Petronor

Escrito por Juan Ramón Jiménez de León
Martes, 13 de Septiembre de 2011 15:22

{vozstart}



Petronor Muzkiz refinadora española.

Petronor

Juan Ramón Jiménez de León

Petróleos del Norte (Petronor) fue constituida en España el 30 de noviembre de 1968 con el objetivo de refinar y comercializar productos petrolíferos y sus derivados. Entre los promotores iniciales del proyecto destacaban los cuatro principales bancos y cajas de Bizkaia (Banco de Bilbao y Banco de Vizcaya con sendos 9 por ciento, Caja de Ahorros Vizcaína y Caja Municipal de Bilbao con sendos 4,5 por ciento); gracias a esto, el capital de las financieras vascas en la empresa alcanzó el 28 por ciento. No obstante, aunque parte del capital social de

Petronor

siempre ha sido de empresas vascas, a lo largo del tiempo también ha pertenecido parcialmente a las españolas Rio Tinto y CAMPSA, a la norteamericana Gulf Oil o a la mexicana PEMEX. Actualmente la participación social en

Petronor

corresponde en un

85,98 por ciento a Repsol y el restante 14,02 por ciento a la caja vizcaína BBK

Poco después de la fundación de la compañía, en 1970, ya se ponía en marcha la **refinería de Muskiz, la de mayor capacidad de la Península**

y una de las más importantes de Europa. La factoría comenzó procesando cerca de seis millones de toneladas de crudo y ha evolucionado a lo largo de las décadas hacia una continua renovación y optimización de la planta, abarcando en la actualidad un volumen de negocio de más de 11 millones de toneladas de petróleo.

Otra de las primeras actuaciones hacia su entorno por parte de **Petronor**, fue el financiamiento de **gran parte del**

Superpuerto de Bilbao en los años 70

Petronor

, consciente de que un acceso a un puerto de gran calado siempre supondría una ventaja competitiva, lo utilizó casi desde sus inicios, transportando el petróleo hasta Muskiz a través de un pequeño oleoducto.

La relación petrolera con México empezó a finales de 1978 cuando en su primer viaje a México Juan Carlos I intercedió ante el gobierno de José López Portillo para que Pemex invirtiera en Petróleos del Norte (**Petronor**), una empresa de capital mixto dominada por el Banco de Bilbao, el Banco de Vizcaya, la Caja de Ahorro provincial y la Caja Municipal de Bilbao. Luego, a partir de este momento, vino uno de los primeros de los grandes acuerdos de cooperación entre el presidente español Adolfo Suárez y su par mexicano José López Portillo en 1978 y fue que la empresa pública de petróleos mexicana, PEMEX, asumiera el control, gestión y construcción de la refinería de PETRONOR en Muskiz, en las costas bilbaínas, tras la retirada del primer accionista del complejo, la Gulf norteamericana, cuando el triunfo de la revolución iraní la dejó sin las reservas de crudo iraní que iba a refinarse en Euskadi.

Operación-rescate mexicano que implicó a toda la alta burocracia mexicana y al cuerpo de ingenieros de PEMEX a partir de julio de 1979 iniciando una **histórica alianza estratégica de Pemex con la industria petrolera ibérica**

que, paradójicas de la vida, terminó con la creación del gigante privado Repsol, la cooptación de José Andrés de Oteiza para una multinacional española y el sistemático saqueo de PEMEX a manos de concesionarias mexicanas y empresas extranjeras.

Rescate en toda regla que se anunció como la plataforma definitiva para que Pemex penetrara en el cerrado mercado europeo. O mejor dicho; **un cheque en blanco de López Portillo** al gobierno español, ya que el presidente era descendiente del pueblo navarro de Caparrosos y se sentía

el primer criollo de las Américas

. Gesto de amor filial que Madrid compensó en 1981 otorgándole el Premio Príncipe de Asturias de la Cooperación Internacional al cerrar “para siempre” el contencioso hispano mexicano. Su discreto exilio en Sevilla tras el hundimiento de México en la espiral de la deuda externa fue el último tributo de aquel criollo de Jalisco ante su adorada madre patria.

El actual presidente de OHL México (involucrado en la construcción del segundo piso del Periférico del DF, que recientemente tuvo un gran accidente al caerse en pleno día dos enormes travesaños o ballenas de dicha construcción), José Andrés de Oteiza, tiene un destacado papel en la historia petrolera de España. Como secretario mexicano de Fomento Industrial, Oteiza inició desde 1978 una **entente cordiale** entre los altos funcionarios del **Instituto Nacional de Industria**

y la tecnocracia azteca

. José Andrés de Oteiza, hijo de un

íntimo amigo del socialista bilbaíno Indalecio Prieto

, terminó en 1982 su carrera de primera fila en el gobierno mexicano pero su excelente red de contactos y su trabajo de lobista para poderosos grupos empresariales lo convirtieron en el hombre ideal para abrir las puertas del mercado mexicano a

OHL, el grupo de obras públicas de Grupo Villar Mi

r

.

Una historia circular donde las sombras de la corrupción y la colusión vienen de muy lejos. Debido a las negociaciones de Oteiza, quien por cierto había convencido a JLP que el petróleo iba a llegar hasta los 100 dólares el barril de 42 galones, ¡¡¡lo que no le dijo fue que eso se iba a dar 30 años después!!!

, México compró acciones de PETRONOR en 1979 y luego amplió su participación en 1981. El mayor paquete accionario de Muskiz, un 34,29 por ciento, u 81 millones de dólares según el cambio de la época.

El presidente de **Petronor**, **Nemesio Fernández Cuesta, viejo tecnócrata franquista**, no pudo más que agradecer que “México ha apostado por el futuro y ha elegido el País Vasco para ello”. José Andrés de Oteyza, todopoderoso secretario del Patrimonio Nacional del gobierno mexicano, cerebro económico del presidente López Portillo y uno de los llamados **churumbeles de España**,

por sus conocidas simpatías hacía los intereses hispánicos, fue el mayor propulsor de esta operación-rescate; desastrosa aventura que terminó cuando a mediados de la década de los 80, directivos del Instituto Nacional de Hidrocarburos, sucesor del INI, y Repsol, empresa pública aún, convencieron a los principales socios de

Petronor

, el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y Pemex para que les vendieran sus acciones en

Petronor

, incluida la propiedad de

la grandiosa refinería de Bilbao

, a cambio que el banco vasco y la paraestatal mexicana tuvieran un lugar en la junta de accionistas de Repsol. Acuerdo que propulsó a la compañía Repsol en el ranking de grandes empresas públicas, pues tras adquirir el 34,4 por ciento que Pemex poseía en

Petronor

, hizo la práctica contable de diluir las acciones y adquirió el control completo de esta refinería que la convertía en un jugador notable del mercado europeo del petróleo y la capitalizaba para su inmediata privatización.

Petronor

Escrito por Juan Ramón Jiménez de León
Martes, 13 de Septiembre de 2011 15:22



